

# Albert Camus

Jordi Nadal



**A**brimos el año tras haber tomado un respiro, de la mejor manera que hemos podido. ¿Cómo saber qué pensar, qué hacer, qué sentir antes de que nuestro brazo inicie el gesto y nos abra el año, pidiendo paso, defendiéndonos, cuidando a quienes nos importan, buscando ser personas de bien (si eso fuese fácil y posible)? Intento tomar un punto de referencia: un día como hoy, 4 de enero, pero de 1960, en Villeblevin (Francia), el Facel Vega en que viajaba Albert Camus, el escritor que, acaso, más bien me ha hecho en la vida, se estrelló contra un árbol. Murió en el acto un autor fundamental en los siglos XX y XXI. Leerle me ha preparado para buena parte de todo lo que una persona puede vivir en una vida completa, porque hacerlo es dejar la puerta abierta al encuentro con vidas infinitamente más ricas que la nuestra.

Leer a Camus es hallarse ante la búsqueda humana de la dignidad. Aproximarse a su biografía muestra muchas cosas, pero una de las claves

## Leer al escritor francés es hallarse ante la búsqueda humana de la dignidad

es descubrir en quién se hubiese convertido de no haber sido el niño que fue, y entender su infancia, pobre y feliz, bañada en la luminosidad argelina, que le dio una de las llaves del mundo. Pero, sin duda, el mayor descubrimiento en su biografía fue la confianza de su maestro en su joven alumno. Hay un texto mítico, absolutamente imprescindible, que muchos ya han leído: la carta que escribió a su maestro, el señor Louis Germain, tras recibir el premio Nobel de Literatura en 1957. Búsquenla y léanla, sin interrupciones. Háganlo, porque las cosas que se buscan tienen más mérito que las que se encuentran y dan mayor placer al gozarlas. Y respiren antes de leerla: asistirán al encuentro de la belleza y la memoria con la gratitud y la dignidad.

A veces me han preguntado qué hay que leer de Camus. Respondo siempre que su novela inacabada, *El primer hombre*: pese a ser incompleta, no podría ser más perfecta. Camus nos enseñó a intentar buscar el equilibrio entre ser y sentirse solitario y solidario. Para llenar el hueco que nos deja toda ausencia, busco ayuda en imágenes de otros dos grandes de las letras. Antonio Machado escribió: "Lleva quien deja y vive quien ha vivido". Me entra la gratitud nostálgica que tanto nos da y me voy a Jorge Luis Borges y su poema *Posesión del ayer*: "Solo el que ha muerto es nuestro, solo es nuestro lo que perdimos".●